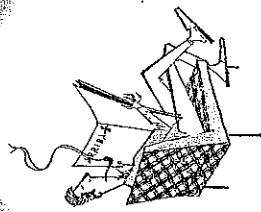


He aquí la esclava del señor



*De cómo la mujer fue
educada para el sacrificio
y la sumisión*

LUIS OTERO



● La mujer es alma y vida del hogar y, por consiguiente, de los pueblos y naciones.

● Para que el hogar sea feliz precisa la mujer poseer unas cualidades fundamentales. He aquí las más importantes. Será económica y previsora, alegre, trabajadora, seria, ordenada, sacrificada, sufrida y paciente, instruida y educada, poseerá buen gusto, tendrá una sólida formación religiosa-moral y una firmeza de carácter.

● La mujer es reina del hogar. Ella le dará vitalidad, orientación, colorido especial, luz, en una palabra. La familia que vive en el hogar se forma en torno a la mujer que es su alma y vida. Ella le señala los caminos, marca las rutas, fija la meta. Y los pueblos y naciones no son más que la reunión de esas familias que la mujer formó como ella ha querido.

● Cuida, pues, la mujer de su persona y preséntese en el hogar limpia, armoniosa, bella, que es posible estarlo aunque tengamos el trazo del polvo o el cepillo de abrillantar los suelos en la mano.

● El ama de casa ha de ser con todos amable, dulce, comprensiva, generosa, servicial, complaciente, alegre, expansiva, prudente, simpática y, en una palabra, buena.

● En cuanto a la silueta evite la mujer la antiestética acumulación de grasas que, por otra parte, dificultan grandemente sus movimientos. Diez minutos diarios de ejercicio físico ayudados por el movimiento de tronco, brazos y piernas que exigen las faenas de limpieza del hogar, son excelentes para evitar el peligro apuntado.

● En cafés, restaurantes, museos, bibliotecas, comercios, etcétera, usará la mujer de la máxima delicadeza manifestada en palabras, gestos, posturas y en toda su manera de comportarse dentro del hogar de la feminidad más depurada.

(Matilde Ruiz García, inspectora de Enseñanza Primaria. *La mujer y su hogar*, 1957. textos e ilustraciones.)
A destacar la elegancia del ama de casa, esbelta de tacones y pulcra de vestido, volatinera de enaguas y primorosa de mandil. Por algo es la reina del hogar.

